

8a. Sesión del ISTA, Escuela Internacional de Antropología Teatral, en Londrina, Brasil: "Tradiciones y Fundadores de Tradición"

Beatriz Seibel

El primer ISTA en Latinoamérica, con la dirección de Eugenio Barba y la organización de Nitis Jacon, directora del FILO, Festival Internacional de Teatro de Londrina, se realizó desde el 11 al 22 de agosto de 1994. El staff pedagógico —espectáculos y talleres— estuvo integrado por el Odin Teatret que dirige Barba con sede en Dinamarca y las delegaciones de Bali, Brasil, India y Japón; el staff científico contó con nueve profesores de universidades de Alemania, Cuba, Dinamarca, Francia e Italia.

Diario de Viaje

En el aeropuerto de Londrina nos reconocemos, procedemos del norte o del sur, subimos a un ómnibus y después de una hora de viaje estamos en el Hotel Estancia Aguatva. Un conjunto de cabañas entre sierras, aguas termales, piscinas, restaurante, la "Casa de Borges," donde se exhiben libros de los participantes, un gran salón, el "Mausoleo," la "Plaza Vermelha," con un escenario al aire libre, "Olympia," la cancha de fútbol. Hay unas 150 personas, latinoamericanos, europeos, norteamericanos, orientales.

A las 6 de la mañana, desayuno en "Azul y verde," el restaurante. Hay que guardar el silencio hasta las 7, cuando comienza "Construyendo la pared," "la técnica de las técnicas," en Olympia. Es el primer día y hace frío, llegan los artistas; los teóricos, en el banquito de los suplentes, miramos. A las 7 en punto los japoneses comienzan el saludo con música y canto mientras el disco del sol se asoma sobre una colina y sube.

A las 7 y cinco, una palmada. Todos se acercan, vamos a cantar juntos, sumando cada día una nueva canción. "Palomita, palomita, / palomita de barro . . .," enseña Pilar, la peruana. Dentro de un gran círculo Julia (del Odin) dirige el trabajo de voz y movimiento, más tarde lo coordina Eugenio.

A las 8.30, "Jaguar y Colibrí," lo fuerte y lo suave, "trabajo sobre la energía, elaboración del bios escénico." Cinco grupos asisten cada día a un entrenamiento diferente. Comienzo con los artistas balineses. La danza balinesa, muy expresiva, trabaja desde la cabeza hasta los talones, con numerosos movimientos de ojos; cada tipo de danza, masculina y femenina, tiene a su vez dos posibilidades, fuerte y suave, *keras* y *manis*. Suena el tambor, el *kendang*, el martillo golpea el *gangsá*, parecido a un xilofón, el sol sube, hace menos frío.

A las 10.45, otros grupos para "Un jardín de luz y sombras," "la técnica de las oposiciones." Trabajamos sobre "montaje del actor, montaje del espectador." Nuestros jardineros son Nicola Savarese, el profesor de la Universidad de Lecce, y Torgeir, el actor del Odin. Sanjukta Panigrahi, la danzarina Odissi de la India, hace una demostración. Debemos preparar una escena de tres minutos; trabajo con Mariela, la actriz panameña y con Paulo, el director de Natal, del nordeste brasileño.

A las 15.15, "La larga marcha," "De la presencia a la representación," todos reunidos en el Mausoleo. Asistimos al primer ensayo de Teatro Mundi, con la participación de todos los artistas invitados, actores—danzarines—cantantes y músicos; Oriente y Occidente se cruzan y mezclan. Kanichi Hanayagi, el actor japonés, hace una demostración de trabajo con distintas cualidades de energía, aragoto o *wagoto*, fuerte o suave, para roles masculinos y femeninos.

A las 20.30, "Quetzal," espectáculos de diferentes culturas. La primera noche, Danza Odissi. Vamos al Mausoleo, hay un altar y una vela encendida. Sanjukta Panigrahi con los músicos de la India danza como una diosa con su resplandeciente sari blanco. Dionisos en acción.

Segundo día, 7 horas, en Olympia. La música y el canto balinés ascienden junto con el sol naciente. Enseguida aprendemos una pequeña canción japonesa, al día siguiente será la brasileña, después el saludo a los orixás bahianos, el canto con los nombres de Krishna y la melodía danesa. Todos juntos cantando un mundo posible. Seis días con sus horas trabajando sin pausa, el rocío moja las hojas del cuaderno. Miren! Construyan el espacio! dice Eugenio, usen todas las posibilidades! En el Mausoleo, aprendemos una pequeña danza japonesa. Más tarde, mostramos nuestras improvisaciones de tres minutos y seguimos para fijar una partitura de acciones. Por la tarde, en el ensayo, Augusto, el danzarín bahiano, improvisa con Sanjukta, la danzarina odissi. En la noche, una muestra brillante de Japón, Kabuki y Danza Nihon Buyo, en la escena al aire libre de Plaza Vermelha.

El tercer día, trabajo en relaciones con el espacio y con los otros actores, con Roberta y los músicos del Odin. Se oyen los sonidos del paraíso, pasan los caballos hacia la sierra, desaparecen en el valle. Por la tarde, Eugenio habla de dramaturgia del actor. Tom Leabhart, de USA, discípulo de Decroux, muestra

su trabajo de mimo; despertar la columna, despertar la conciencia. Por la noche, Otelo, un espectáculo dirigido por Eugenio, interpretado por Augusto Omulú, el danzarín bahiano, con sus tres músicos; la ópera de Verdi se cruza con los tambores, Augusto—Otelo es poseído por la gloria y el poder de los orixás y finalmente mata a Desdémona, danzando los dos personajes.

La mañana siguiente, Augusto enseña su técnica para la danza de dos orishás, la energía de Oxum, agua, espejo, dulzura, sensualidad, y la de Ogum, arma, escudo, fuerza, ataque. En el ensayo de Teatro Mundi una imagen, el gran juego de la ilusión, Sanjukta es Shiva danzando que crea y destruye. Por la noche, los balineses muestran Baris, Topeng, Legong, su refinado arte.

Al otro día, nuestras improvisaciones se enlazan y forman un texto, nace Hamlet. Los actores mantienen sus partituras físicas, pero se transforman en la reina, Claudio, Ofelia, Hamlet. Por la tarde, Eugenio habla de los fundadores de tradiciones, Artaud, Eisenstein, Copeau, Juvet. Kanichi nos enseña un ideograma japonés, dibuja "hombre." El actor, un ideograma viviente, con fuerzas en distintas direcciones. Esa noche, una conmovedora función del Odin, Itsi Bitsi, en castellano, una historia de jóvenes de los 60, dirigida por Eugenio, con el hermoso texto de Iben, su maravillosa interpretación y la sobresaliente actuación de Jan y Kai, actores—músicos.

Llega el último día de la sesión cerrada. A las 6.30, un oso—Kai—pasea con su acordeón por los jardines, toca su música en la cocina. En Olympia, todos los músicos reunidos cantan y tocan sus instrumentos. En Plaza Vermelha, un participante, Haroldo, hace una improvisación, "Todo lo que yo ví"; el danzarín paulista es una aparición increíble, con una fantástica técnica. Eugenio habla del primer ISTA en América Latina, en un lugar tan bello, con facilidades tan extraordinarias, cree que éste es el continente donde los participantes van a luchar para crear en todos sus lugares. En la despedida del gran grupo, Eugenio entrega a cada uno un poema, mientras la gente del Odin entona una antigua canción danesa. Gran emoción. Ahora regresamos a nuestros lugares, dice, cuando les pregunten qué aprendieron, pueden contestar de manera muy concreta, pueden decir, aprendimos una canción. Feliz la persona que puede compartir su canción con otros.

A las 4, la función preestreno de Teatro Mundi dedicada al personal del hotel. Por la noche, una muestra de candomblé. En la rueda detrás de la Mae giran Augusto, Sanjukta, Kanichi, todos toman juntos la comida ritual.

Al día siguiente en Londrina, comienza la sesión abierta. Asisten más de 250 personas; a las 10, la primera conferencia. Nicola Savarese expone su tesis, el texto es una excepción en la historia del teatro. El teatro se hace sin texto durante siglos, desde el Imperio Romano hasta el Renacimiento, mientras se construyen edificios para 50.000 espectadores. Durante 3 siglos hay textos, en

los 10 siguientes no los hay. Si no hay textos no hay teatro? La elaboración del texto por los actores es la regla, concluye. Susanne Vill, de la Universidad de Bayreuth y Kirsten Hastrup, antropóloga social danesa, exponen a continuación.

A las 6, la primera función de Kaosmos, *El ritual de la puerta*, por el Odin Teatret. Inspirado en la leyenda del hombre que no quiere morir, es un maravilloso espectáculo con dramaturgia y dirección de Eugenio Barba, los ocho actores—músicos—cantantes y el violín de Frans.

Los días siguientes, de 9 a 14, demostraciones prácticas sobre Antropología Teatral por Eugenio, con los actores—maestros. Por la tarde, exponen Eberto García Abreu, director del Festival de Teatro de La Habana, y Patrice Pavis, el gran teórico francés. El sábado, en las demostraciones, Eugenio realza el diálogo de teatralidades que preservan y desarrollan sus diferencias y su identidad cultural. Janne Risum, profesora danesa, habla de "Acciones de alta densidad."

Domingo, último día. Conferencias de Franco Ruffini, profesor de Roma, y Jean Marie Pradier, profesor de París. Por la noche la presentación de Teatro Mundi en un escenario flotante a orillas del lago Igapé, con una asistencia de 25.000 personas. Las luces iluminan las barquillas que traen a los artistas, se mezclan los sonos afrobrasileños con músicas orientales y europeas, los fantásticos actores muestran el universo de la humanidad, sus alegrías, dolores, miserias, risas, en un espectáculo deslumbrante. Una confraternidad más allá de fronteras teatrales y geográficas, una rueda de música, actuación, danza, sonido, canto, en una utopía realizable.

Buenos Aires